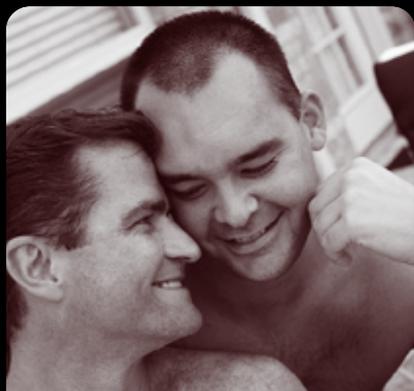




Creemos en Dios



Creemos que el sexo es sagrado



Creemos en cuidar el uno al otro



Creemos en el uso del condón

EL SEXO EN LOS TIEMPOS DEL VIH/SIDA

Una guía para católicas y católicos

Buenas católicas y católicos usan condones

www.condoms4life.org | CATHOLICS FOR A FREE CHOICE

La Iglesia Católica y el VIH/SIDA

“Para mí, la cuestión del condón no es un mero asunto de castidad, sino de justicia.”

-OBISPO KEVIN DOWLING DE RUSTENBURG, SUDÁFRICA. U.S. CATHOLIC, NOVIEMBRE 2003

La Iglesia Católica Romana es una de las muchas instituciones religiosas que, aunque lentamente, han empezado a responder al inmenso sufrimiento que ha acompañado la diseminación del VIH/SIDA. Al hablar de la epidemia, la Iglesia menciona cuestiones como la dignidad y el valor de las personas, los derechos y las responsabilidades de la sociedad y el amor y la compasión de Dios. En sus centros de salud, distribuidos por todo el mundo, la Iglesia ofrece tratamiento y atención a millones de individuos afligidos por esa enfermedad, pero en relación a la prevención, la Iglesia ha adoptado diversas posturas, entre las que resaltan la condena institucional de utilizar el condón a pesar de que algunos obispos católicos y notables teólogos han justificado su uso.

El objetivo principal de este folleto es ayudar a católicas y católicos en riesgo de contraer esta enfermedad y que se encuentren lidiando con cuestiones relacionadas con la fe y la conciencia, la sexualidad y el uso del condón para la prevención del VIH/SIDA. El folleto presenta información sobre dicha enfermedad y aspectos de prevención, explora actitudes y realidades relacionadas con el sexo y la sexualidad en la era del VIH/SIDA, examina lo que han dicho la Iglesia Católica institucional, los obispos y teólogos acerca del uso del condón para su prevención y considera algunas de las estrategias integrales requeridas para detener el avance de la epidemia.

Por otra parte, este folleto se diseñó también para apoyar a educadoras y educadores, catequistas y proveedores de salud que ayudan a creyentes a tomar decisiones para vivir de manera saludable, libre y responsable en medio de la pandemia del SIDA. Como el VIH/SIDA se transmite de varias maneras, no sólo por contacto sexual, el presente folleto se deberá utilizar como complemento de información técnica y científica existente acerca de la transmisión, prevención, tratamiento y atención de la

enfermedad. Esperamos que la información aquí contenida cierre la brecha existente en materiales de prevención a fin de atender las necesidades de todos aquellos, no sólo católicas y católicos, que enfrenten preocupaciones de carácter moral, religioso y espiritual en relación al SIDA y al uso del condón.

Datos acerca del VIH/SIDA

¿Qué es el VIH?

VIH significa virus de inmunodeficiencia humana y es el causante del SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). Existen dos tipos de VIH: VIH-1, que es la variedad más común, encontrada en todo el mundo, y VIH-2, variedad localizada principalmente en África Occidental. Los dos tipos de virus se pueden prevenir de la misma manera.

¿Cómo se transmite el VIH?

El VIH se transmite usualmente al participar en relaciones sexuales sin protección con un compañero o compañera infectada, al recibir una transfusión de sangre infectada, al usar y reutilizar agujas e instrumentos médicos no esterilizados y de la madre al bebé durante el embarazo, el parto o la lactancia.

¿Cómo se previene el VIH?

Existen varias formas en que se puede prevenir la transmisión del VIH. Para quienes son sexualmente activos, el uso de un condón de látex puede ser útil para prevenir la infección, así como ser fiel a la pareja, limitar la cantidad de compañeros o compañeras sexuales, pedir a la pareja que se haga pruebas de VIH y participar en actos sexuales que no conlleven riesgos de transmisión (aquéllos durante los cuales sólo existe contacto corporal exterior y no hay intercambio de fluidos). Otras formas de prevención son: esterilizar agujas e instrumentos médicos, no compartir agujas entre usuarios de drogas intravenosas, retrasar el inicio de la vida sexual y la abstinencia.

“Deseamos que nuestra gente obtenga información precisa de fuentes médicas acerca del contagio y diseminación de esta enfermedad y de las precauciones higiénicas comunes, recomendadas para ayudar a gente con SIDA. Decimos información precisa, porque no queremos que cunda el pánico, sino que la situación se valore de forma realista.”

—OBISPOS CATÓLICOS DEL SUR DE ÁFRICA, AIDS: A CHRISTIAN RESPONSE (SIDA: UNA RESPUESTA CRISTIANA), JUNIO 1990



¿Es cierto que siendo sexualmente activo(a) los condones me pueden ayudar a no contraer el VIH/SIDA?

Se reconoce internacionalmente que si los condones de látex se almacenan adecuadamente y se utilizan de manera correcta y consistente, constituyen la única protección en contra del contagio o la transmisión del SIDA para personas que participan en relaciones sexuales (por vía vaginal, anal u oral).

- Un informe del Programa Común de las Naciones Unidas para el VIH/SIDA (ONUSIDA), elaborado en el año 2003, llegó a la conclusión que los condones proporcionan un porcentaje de protección del 90%. El 10% de fracasos no significa que uno de cada 10 condones sea defectuoso, sino que intervino el error humano (por ejemplo, que se haya zafado, roto, no haberlo puesto a tiempo o no haberlo utilizado). (Boston Globe, UN Report Adds to a Condom Debate [Informe de Naciones Unidas Contribuye al Debate del Condón], 22 de junio, 2003).
- Estudios de laboratorio han establecido que los condones masculinos de látex son impermeables a los agentes infecciosos contenidos en secreciones genitales, incluso a las variedades de virus más pequeñas. (Organización Mundial de la Salud (OMS), The male condom [El condón masculino], 2003)
- Según el Centro de Estudios para la Prevención del SIDA (CAPS por sus siglas en inglés), la mayoría de los casos en que fallan los condones se debe a factores humanos, como por ejemplo, no usarlos de forma consistente o correcta. (CAPS, Do Condoms Work?, [¿Sirven los condones?], 1996)

¿Quiénes padecen VIH/SIDA y cuántos han muerto por la enfermedad?

- Número total de adultos y menores que viven con VIH/SIDA en el mundo: 40 millones.

- Número de jóvenes de 15 - 24 años de edad que viven con VIH/SIDA: 11.8 millones
- Número de menores de 15 años que viven con VIH/SIDA: 3 millones
- Número de personas recién infectadas con VIH/SIDA en el año 2001: 5 millones
- Número de muertes por SIDA en 2001: 3 millones
- Número total de niñas y niños que quedaron huérfanos por el SIDA a finales de 2001: 14 millones (ONUSIDA, 2002)

Es evidente que la epidemia ha alcanzado proporciones de crisis.

¿Las y los católicos padecen SIDA?

Como dijo el obispo Kevin Dowling de Rustenburg, Sudáfrica: "Nosotros, la comunidad católica, padecemos de SIDA." Aunque es difícil encontrar estadísticas confiables sobre la cantidad real de fieles que ha sido infectada por el VIH/SIDA, por los funerales realizados en parroquias católicas de todo el mundo, sabemos que la gente católica muere y padece de SIDA.

El sexo en los tiempos del SIDA

Parecería irónico o inadecuado hablar de las bondades del sexo y del placer sexual en un folleto que trata de la prevención del SIDA. Sin embargo, desde el brote de la enfermedad, el discurso y la terminología utilizados en temas de sexo y sexualidad se tiñen cada vez más de temor, ansiedad y angustia, hecho comprensible dado que uno de los medios primarios de transmisión es el acto sexual. Sin embargo, gran parte de la terminología que rodea el tema del SIDA ha reforzado actitudes negativas hacia el sexo y el cuerpo y ha ocasionado la

“La sexualidad influye en todos los aspectos del ser humano, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciérne particularmente a la afectividad, a la capacidad de amar y de procrear y, de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro.”

*-PÁRRAFO 2332
DEL CATECISMO
DE LA IGLESIA
CATÓLICA, 1994*

estigmatización y discriminación de las personas infectadas con VIH/SIDA.

Nos encontramos en un momento de la crisis del SIDA en que debemos recordar que la sexualidad es un regalo de Dios y que la Iglesia Católica enseña que el cuerpo es en esencia bueno y santo. La fe y la tradición católicas nos indican también que Dios está presente en la experiencia humana y que por tanto, una vida sexual responsable y madura debe ser aquella que personifique la justicia, el respeto y la dignidad humana, libre de temor y ansiedad y exenta de violencia y coerción.

Vivimos en una era en que casi la mitad de la población mundial es menor de 25 años y en que la mitad de todas las nuevas infecciones por VIH aparecen en personas de entre 15 y 24 años (FNUAP, State of the World Population 2003 [Estado de la población mundial 2003]). La juventud necesita información, habilidades y servicios para protegerse de la infección del VIH. Asimismo, requiere información honesta y adecuada para su edad acerca del sexo, la intimidad y la sexualidad desde un punto de vista respetuoso de sus necesidades, experiencias sexuales y deseos de establecer relaciones maduras y justas. Los programas de educación integral, basados en derechos, dirigidos a adolescentes, que incorporan el VIH/SIDA y la salud sexual y reproductiva, son críticos para la salud y el desarrollo de la gente joven de todo el mundo.

La sexualidad responsable y madura, tanto en relaciones homosexuales como heterosexuales, es esencial durante la actual crisis, porque existe una gran necesidad de crear lazos de comunión con las personas amadas, de expresar amor y consuelo a la vez de recibir compasión, afecto y cuidado. Muchos estudios han demostrado los beneficios para la salud que conlleva la expresión sexual, entre ellos disminución del estrés, longevidad, reducción del riesgo de cáncer y enfermedades cardíacas, mejora del sistema inmunológico y de patrones de sueño, menor riesgo de depresión y suicidio, que ayudan en particular a quienes

viven con VIH/SIDA. (Planned Parenthood Federation of America, Inc., The Health Benefits of Sexual Expression [Los beneficios para la salud que genera la expresión sexual]), 2003)

Dada la realidad de violencia y temor que al respecto experimentan mujeres de todo el mundo, hablar de una sexualidad saludable, madura y responsable es de lo más urgente. La violencia aumenta el riesgo de infección por VIH entre las mujeres, ya sea directamente por relaciones sexuales forzadas o indirectamente al limitar su capacidad para negociar y dar su consentimiento respecto a las circunstancias en que se lleva a cabo el acto sexual y el uso del condón. (OMS, Violence Against Women and HIV/AIDS: Setting the Research Agenda [Violencia contra las mujeres y el VIH/SIDA: Establecer la agenda de investigación], 2002) Para mujeres que son víctimas de violencia sexual, las opciones de prevención contra el VIH/SIDA son bastante limitadas, si no es que inexistentes.

Asimismo, la investigación ha revelado que el abuso sexual durante la infancia puede generar riesgos sexuales que se manifiestan en la adolescencia o en la edad adulta. Las personas que han sufrido este tipo de abuso tienden a iniciar su vida sexual en etapas más tempranas y con comportamientos más arriesgados, lo que las hace más vulnerables al VIH/SIDA. (OMS, Violence Against Women and HIV/AIDS: Setting the Research Agenda [Violencia contra la mujer y el VIH/SIDA: Establecer la agenda de investigación], 2002)

La violencia contra las mujeres, el abuso a menores así como la discriminación y la estigmatización se deben abordar en el contexto de la promoción de la sexualidad madura y responsable, a fin de garantizar que todo individuo disfrute de una vida sexual satisfactoria.



Interpretar las señales de los tiempos: El condón en un mundo cambiante

“Si día tras día, mes tras mes, cuando uno ve cómo muchos mueren en nuestros brazos a causa del SIDA, no se puede ser tan cruel como para no distribuir condones.”

-OBISPO MARTINUS MUSKENS DE BREDA, HOLANDA, DURANTE UNA ENTREVISTA PARA LA TELEVISIÓN HOLANDESA (ASSOCIATED PRESS), “CONTROVERSIAL DUTCH BISHOP BACKS USE OF CONDOMS TO STEM AIDS WITH WORLD POPULATION” [CONTROVERTIDO OBISPO HOLANDES RESPALDA EL USO DEL CONDÓN PARA DETENER LA PROPAGACIÓN DEL SIDA A NIVEL MUNDIAL] FEBRERO 8, 1999

Las condiciones económicas, sociales y culturales han ampliado y desafiado la postura de la Iglesia, que establece que, desde el punto de vista moral, la expresión sexual sólo se permite dentro de un matrimonio heterosexual, monógamo y para toda la vida. Sin embargo, es posible que aún quienes concuerdan con dicha postura no puedan vivir de acuerdo con ella. Conforme el mundo ha cambiado, las prácticas y actitudes hacia el sexo se han vuelto más maduras, responsables y compasivas. Más aún, no todos los encuentros sexuales dentro de un matrimonio heterosexual, monógamo y para toda la vida son santos y no todas las relaciones sexuales que se dan fuera de ese contexto son pecaminosas. Las normas éticas por las que juzgamos las bondades del sexo se deben extender más allá del simple hecho del matrimonio.

- Las personas no casadas que son sexualmente activas; desean y necesitan información para actuar de manera madura y responsable.
- Las relaciones sexuales consensuales entre personas no casadas pueden ser buenas si reflejan respeto y empoderamiento mutuos.
- Los compromisos entre personas del mismo sexo se aceptan más hoy en día -con toda justicia- y los derechos humanos y sexuales se deberían respetar sin importar la preferencia sexual.

Aún si uno se adhiriera estrictamente a la actual postura institucional de la Iglesia que establece que las relaciones sexuales son morales exclusivamente dentro del matrimonio, debemos asegurarnos de que tal restricción no se convierta en una sentencia de muerte para quienes no concuerden con ella, para quienes estando de acuerdo no logran cumplirla, ni para quienes participen bajo coerción en el acto sexual.

- El o la cónyuge deberá poder protegerse cuando su pareja le haya sido infiel.

- Independientemente de su preferencia sexual, la gente establece relaciones afectivas y compromisos donde la expresión sexual sea santa y saludable.
- Se debe considerar el uso del condón como señal de confianza y se le debe asociar con la práctica de relaciones sexuales responsables y maduras.

Vivimos en un mundo donde un gran número de mujeres no puede expresar su consentimiento para la realización del acto sexual, ni si se llevará a cabo, ni cuándo ni cómo, y en donde la violación ocurre con aterradora regularidad.

- La mayor parte de las mujeres del mundo no tiene el derecho a negarse a las relaciones sexuales dentro del matrimonio, aún cuando su pareja sea VIH positiva.
- Los cónyuges pueden permanecer separados durante largos periodos debido a exigencias de trabajo, circunstancia que incrementa la posibilidad de sostener relaciones sexuales con otras personas.
- La violación sigue siendo un arma de guerra y expresión de ira e impotencia.
- La persecución política y los desastres naturales convierten a mujeres y niñas refugiadas en blancos vulnerables de la violencia sexual.
- La venta de niñas con fines de esclavitud sexual y prostitución es una práctica común.

Tanto las mujeres como las niñas necesitan una iglesia y una sociedad que las proteja en contra de las enfermedades derivadas de dichos ultrajes. La Iglesia junto con las y los diseñadores de políticas debería tomar medidas que empoderaran a las mujeres a la vez de condenar la opresión y la violencia de las que son víctimas. La Iglesia debe responder con justicia a esas realidades y poner a disposición de todos un tipo de educación integral para la vida que incluya información precisa y libre de prejuicios sobre el empoderamiento y la educación de las mujeres, los condones, la abstinencia, la fidelidad y la sexualidad positiva.

¿Qué dice la Iglesia Católica acerca del condón?

“Se puede decir que el uso del condón es una manera de prevenir que alguien le ‘transmita la muerte’ a un semejante.”

-OBISPO KEVIN DOWLING DE RUSTENBURG, SUDÁFRICA, 2001



Los obispos, teólogos y fieles católicos laicos necesitan interpretar las enseñanzas de la Iglesia y aplicarlas al nuevo problema de prevenir esta mortal enfermedad. En realidad, no existe una sola posición católica respecto al uso del condón para prevenir la transmisión del SIDA, sin embargo algunos dirigentes eclesíásticos han interpretado las enseñanzas de la Iglesia sobre anticoncepción como prohibición del uso de condones aún en el caso del SIDA. Otros dirigentes han examinado diversas enseñanzas eclesíásticas, entre ellas la importancia de preservar la vida, evitar el mal y honrar la conciencia del individuo como facultativas para el uso del condón. Como creyentes, somos libres de escoger cuál de esas interpretaciones será la más moral de acuerdo con nuestras circunstancias y por tanto, de actuar conforme a lo que nos dicte nuestra conciencia.

Desde el punto de vista institucional, la Iglesia Católica ha adoptado la posición de que la única manera moral y aceptable de evitar el VIH/SIDA es abstenerse de las relaciones sexuales fuera del matrimonio y dentro del matrimonio si el esposo o la esposa padecen VIH. Esta postura se basa en la enseñanza de que el acto sexual sólo debe tener lugar dentro del matrimonio y que siempre debe ser conducente a la procreación. Tal perspectiva del sexo y la procreación no promueve la sexualidad responsable y madura como la Iglesia pretende. Es importante que tanto católicas como católicos sepan con qué opciones cuentan y qué enseña la Iglesia sobre la conciencia, el bien común, la compasión y el principio llamado “el menor de los males”, para que puedan tomar decisiones maduras y responsables acerca de su vida sexual:

- **Conciencia:** La gente tiene el derecho de actuar en conciencia y en libertad a fin de tomar personalmente las decisiones morales. No debe ser obligada a actuar contra

su conciencia. Ni se le debe impedir que actúe según su conciencia... (Párrafo 1782 del Catecismo de la Iglesia Católica, 1994)

- **El bien común:** El bien común supone el respeto a la persona como tal. En nombre del bien común, las autoridades están obligadas a respetar los derechos fundamentales e inalienables de la persona humana... El bien común reside en las condiciones de ejercicio de las libertades naturales, tales como: el derecho a... actuar de acuerdo con la recta norma de su conciencia, y a proteger la vida privada... (Párrafo 1907 del Catecismo de la Iglesia Católica, 1994)

- **Comasión:** “Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos.” (Mateo 9:36). Existen muchos ejemplos en la Biblia sobre cómo Jesús mostraba amor y compasión por todos, sin discriminar ni emitir juicios morales. Nuestro llamado es tener compasión por los que sufren como lo hizo Jesús.

- **El menor de los males:** Se ha determinado que si alguien va a pecar, se le autorice a recibir consejería para que escoja el menor de los males y así cometa un pecado menor (ver siguiente sección).

“Si en violación de sus votos maritales el esposo tiene relaciones sexuales con otras mujeres, deberá asegurarse de no transmitir el virus a su esposa; de lo contrario, violaría el principio de justicia. Éste es un ejemplo donde aplica el principio del ‘menor de los males.’”

-DECLARACIÓN DE JAMES KEENAN, TEÓLOGO JESUITA, DURANTE UN FORO DIRIGIDO A LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN, FILIPINAS, 2001

¿Las y los católicos pueden usar condones?

Es posible que algunos dirigentes eclesiásticos digan que usar condones es malo desde el punto de vista moral, pero si usted o su pareja tienen otras compañeras o compañeros sexuales, o si alguno de ustedes ha sido infectado con VIH, entonces usar el condón puede ser una buena decisión moral. En ocasiones, la doctrina católica usa el enfoque conocido como “el menor de los males” para la toma de decisiones morales. Dicho enfoque toma en cuenta las complejidades de la vida y las decisiones

que se enfrentan y reconoce que a menudo es necesario escoger entre el menor de los males en situaciones difíciles. Aunque algunos teólogos modernos reservan el uso del término “mal” para casos extremos de violación de los derechos humanos, como el genocidio, el asesinato y la tortura, ciertamente usar un condón debe ser “menos malo” que poner en riesgo la vida de alguien por exponerlo(a) a una enfermedad mortal.

Sin importar cuál sea su enfoque para la toma de decisiones morales, la Iglesia Católica nos enseña que Dios nos dio conciencia a cada uno y que nadie deberá ser forzado o forzada a actuar en contra de ella. Si examina su conciencia cuidadosamente y en oración decide que usar el condón es la manera más moral de actuar, no cometerá pecado. Salvar una vida no es pecado.

El ABC de la prevención: Abstenerse, ser fiel y usar condones

Muchos gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y líderes religiosos han adoptado una estrategia de tres frentes para prevenir la diseminación del VIH/SIDA: promover la abstinencia, la fidelidad a la pareja y el uso del condón entre personas sexualmente activas y con riesgo de infección. Ese enfoque integral de prevención es crítico para esfuerzos globales y nacionales que luchan contra la epidemia. Entre los países que utilizan dicho enfoque se destaca Uganda, que ha mantenido el apoyo político para iniciativas que subrayan la importancia de la comunicación interpersonal entre miembros de la familia y amistades, lo que ha dado como resultado un aumento en el uso del condón, la reducción significativa del número de parejas sexuales y la disminución en la proporción de hombres sexualmente activos de 15 a 19 años de edad. (Population Action Internacional, Condoms Count: Meeting the Need in the Era of HIV/AIDS [Los condones cuentan: Satisfacer la necesidad en la era del VIH/SIDA], 2002)

El éxito del enfoque del ABC radica en promoverlo como estrategia integral. Sin embargo, algunos diseñadores de políticas de tendencia conservadora lo han promovido de manera inexacta, como perspectiva jerárquica de la prevención, donde la abstinencia es la mejor opción, seguida por la fidelidad y finalmente por el uso del condón. Ese marco jerárquico ha producido un impacto negativo en las personas infectadas con VIH por varias razones. Primera, refuerza el falso estereotipo de que el SIDA es una enfermedad de gente promiscua y ayuda a perpetuar la estigmatización y discriminación de los individuos infectados con VIH. Segunda, no toma en cuenta la realidad de las mujeres que no pueden rehusarse a participar en el acto sexual, ni siquiera con sus esposos. Finalmente, refuerza las actitudes negativas hacia el sexo y la sexualidad por darle primacía a la abstinencia sobre las relaciones sexuales.

Más aún, existe el peligro de hacer demasiado énfasis en el ABC y socavar así el papel crítico de las estrategias integrales de prevención que incorporan el empoderamiento de mujeres y niñas y otras iniciativas sensibles al género, así como la consejería, las pruebas clínicas y la referencia voluntarias; el tratamiento, la atención y la prevención; iniciativas en contra de la pobreza y la educación integral sobre sexualidad. El SIDA es una enfermedad compleja que requiere respuestas complejas.

Conclusión

La respuesta negativa que en su mayoría han dado los obispos católicos sobre las relaciones sexuales y el uso del condón revela la necesidad de mantener la sinceridad en torno a la sexualidad durante la era del SIDA. Gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y dirigentes religiosos deben dar pasos agigantados no sólo para ofrecer programas de prevención integral como los descritos con anterioridad, sino para hablar positiva y honestamente acerca del sexo, de la violencia contra

“Los condones, son clave para prevenir la diseminación del VIH/SIDA y de infecciones de transmisión sexual, junto con la abstinencia sexual, el postergar el inicio de la vida sexual y la fidelidad mutua”.

-ONUSIDA, REPORT ON THE GLOBAL HIV/AIDS EPIDEMIC [INFORME SOBRE LA EPIDEMIA GLOBAL DEL VIH/SIDA], 2002.

mujeres y niñas y de la prevención del VIH/SIDA, para que todas y todos puedan aspirar a una vida sexual madura y responsable, libre de temor, ansiedad y violencia.



A continuación presentamos unos pasos específicos que Usted puede tomar:

- Hable de lo que significa participar en relaciones sexuales maduras y responsables, de mutuo acuerdo, que empoderen a ambas partes y respeten la dignidad humana.
- Condene la violencia contra mujeres y niñas. Todo caso de violencia contra la mujer y la niñez se debería reportar a las autoridades civiles y se debería castigar a las y los perpetradores.
- Reconozca y afirme los derechos y responsabilidades de los hombres y su compromiso hacia relaciones sexuales maduras y seguras.
- Promueva el diálogo entre hombres y mujeres a fin de cambiar los roles y actitudes de género que perpetúan el dominio de los primeros sobre las segundas. Las comunidades deberían proporcionar apoyo y ayuda a hombres y niños víctimas de violencia sexual.
- Adopte comportamientos que respeten los derechos humanos y exija que los demás respeten los suyos.
- Infórmese acerca de:
 - Los medios de transmisión del VIH/SIDA y otras infecciones de transmisión sexual (ITS).
 - El tipo de actos sexuales que no conllevan riesgos de transmisión del VIH, cuáles son los de menor riesgo y cuáles los de mayor riesgo.
 - Cómo prevenir el embarazo no deseado y la transmisión sexual de infecciones.
 - Dónde adquirir y cómo usar correctamente los condones.

- Dónde obtener tratamiento, atención y apoyo si usted o algún ser querido llegara a infectarse.
- Sus opciones.

● Piense y hable positivamente acerca del sexo y los condones: los condones pueden ayudar a quienes viven con VIH/SIDA a seguir experimentando vidas sexuales plenas, llenas de satisfacción.

Campaña Condones por la Vida

Condones por la Vida es un esfuerzo mundial de educación pública sin precedentes, que busca despertar conciencia sobre el devastador efecto de la prohibición del uso del condón por parte de los obispos católicos. La campaña se lanzó el Día Mundial del SIDA en el año de 2001, al exhibir espectaculares y anuncios en diarios y estaciones de metro con la leyenda “Prohibir el condón es condenar a muerte.”

La campaña realizada en los Estados Unidos, México, Filipinas, Sudáfrica, Kenia, Chile y Zimbabwe fue la primera fase de un esfuerzo por cambiar la política del Vaticano y desafiar sus

agresivas actividades de cabildeo contra la disponibilidad y el acceso a los condones en las áreas del mundo de más riesgo. Los anuncios señalan que muchos de los más de 4,000 obispos buscan persuadir a los gobiernos del mundo y a las Naciones Unidas para que restrinjan el acceso a los condones diciendo que su uso produce SIDA, no lo previene.

Para el Día Mundial del SIDA de 2002, la campaña hizo énfasis en el avance positivo de la misma dentro de la Iglesia, y el obispo Kevin Dowling recibió cientos de postales de parte de simpatizantes de la campaña agradeciéndole su valor para oponerse a la prohibición eclesiástica.

En el año 2003, en respuesta a los inexactos e irresponsables alegatos de un funcionario del Vaticano de que los condones no evitan la transmisión del VIH, la campaña instó a católicos y católicas, en particular a la juventud, a usar condones como reflejo de una sexualidad madura y responsable.

La campaña es patrocinada por Catholics for a Free Choice, sus asociadas en Europa y Latinoamérica y colegas de África y Asia.

El sitio Web de Condones por la Vida presenta los hechos sobre el VIH/SIDA y sobre la oposición de la jerarquía católica al uso del condón en el mundo.

www.Condoms4Life.org

Catholics for a Free Choice

Catholics for a Free Choice (CFFC) es una organización no gubernamental, con status consultivo especial ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC, por sus siglas en inglés), cuya labor es conformar y promover una ética sexual y reproductiva basada en la justicia, que refleje su compromiso hacia el bienestar de la mujer y que respete y ratifique la capacidad moral de mujeres y hombres de tomar decisiones acertadas que atañen a su vida personal. Mediante el discurso y los esfuerzos de educación y de gestión y defensa, CFFC trabaja en los Estados Unidos y en otros países del mundo para infundir esos valores en políticas públicas, la vida comunitaria, el análisis feminista y en las enseñanzas y el pensamiento social católicos.

Catholics for a Free Choice
1436 U Street NW Suite 301
Washington DC 20009-3997 USA
Tel. +1 (202) 986-6093
Fax +1 (202) 332-7995

EL SEXO EN LOS TIEMPOS DEL VIH/SIDA

Una guía para católicas y católicos

1ª Edición en español: 2004.

ISBN 0-915365-65-0

© 2003 Catholics for a Free Choice.

Todos los derechos reservados.

Revisión y Edición: Católicas por el Derecho a Decidir,
A.C. - México

Traducción: Benton y Asociados.

Favor de citar el documento como:

Catholics for a Free Choice. Sex in the HIV/AIDS Era: A Guide for Catholics (El sexo en los tiempos del VIH/SIDA: Una guía para católicas y católicos). Washington, DC. Catholics for a Free Choice, 2003.